

LOS PARTIDOS VERDES

*ALAIN LIPIETZ*²

Primero, quisiera pedir disculpas por la mala calidad de mi idioma, pero creo que con un poquito de internacionalismo lingüístico será posible entendernos. Segundo, quería agradecer a los organizadores de Planeta Paz por esta invitación que me da la oportunidad de encontrar a los movimientos sociales de Colombia.

En Europa sabemos muy bien la importancia de la autoorganización de la sociedad civil de Colombia, allá hay un movimiento de apoyo no muy grande, pero bastante importante sobre los eventos de Colombia. La gran mayoría de los Estados europeos no apoyaron el Plan Colombia de Estados Unidos ni al presidente Pastrana. El trabajo de las organizaciones no gubernamentales de Francia, de Suiza, de Alemania, de Bélgica y de otros países europeos, provocó esta toma de posición de nuestros gobiernos para rechazar el Plan Colombia.

Claro que esto no significa rechazo a apoyar un proceso de paz en Colombia; al contrario, hay una voluntad muy clara de los gobiernos de la Unión Europea para apoyar el proceso de paz. La dificultad consiste en que desde el punto de vista diplomático es muy difícil dar dinero sin pasar por el Estado colombiano, pero la posición oficial de la mayoría de los países de la Unión Europea es realmente apoyar un proceso de paz en Colombia apoyando sus organizaciones populares. Creo que esta posición de los gobiernos viene realmente del trabajo de las organizaciones hermanas en Europa, que bien conocen el trabajo de las organizaciones populares de Colombia; hay trabajo de *lobby* muy intensivo que viene del conocimiento de vuestro trabajo.

Pero como se sabe muy bien aquí, es muy difícil pasar de una actividad política de tipo asociativa, de tipo de organización no gubernamental a una práctica realmente política; práctica que, por ejemplo, ha significado —al menos en las democracias de tipo europeo—, un paso bastante complejo de su existencia como asociaciones a un tipo de existencia en la forma

2 Eurodiputado por el Partido Verde de Francia. E-mail: alipietz@europarl.eu.int

de partido político. Esa ha sido, por ejemplo, la experiencia de los partidos Verdes en Europa.

Para dar una idea de lo que esto representa, voy a tratar de explicar la necesidad, los éxitos y los problemas que representa este tipo de salto. Digamos que en la Unión Europea los Partidos Verdes representan más o menos el 7% de los votos; en Francia, en las últimas elecciones, tuvimos el 12%, y en Bélgica y Finlandia, alrededor del 20%. En Francia participamos en un gobierno de coalición de cinco partidos: Partido Socialista, Partido Comunista, Verdes y dos pequeños partidos. Los Verdes participan en el gobierno de la ciudad de París donde obtuvieron el mes pasado alrededor del 13% de los votos, con un 20% en los barrios más populares; así mismo, participan en el gobierno de algunas regiones de Francia.

Ahora los Verdes son una fuerza real, una fuerza política que es más o menos la segunda fuerza de la izquierda, mucho mayor que el Partido Comunista. Hoy tenemos una situación de retorno de la esperanza en Francia, después de 20 años donde se pensaba que no era posible hacer cosas con la política, donde se pensaba que con la globalización y con la financiación, la política estaba acabada, que era la dictadura de los mercados financieros. Después de la gran huelga de 1995 y la victoria de nuestra coalición mayoritaria de la izquierda pluvial, como se dice, la gente piensa de nuevo que se puede cambiar a su ciudad, que representa un apoyo muy fuerte a nuestro gobierno pero al mismo tiempo ya provocaba una crítica de izquierda a nuestro gobierno. Viniendo de la izquierda, estoy muy contento de tener una crítica sobre la participación de los Verdes dentro del gobierno.

¿Cómo produjimos esta situación? Fue un proceso de 20 años más o menos y hay que entender que la construcción de un partido desde la ecología política implica dos cosas muy importantes. Primero, que la ecología no es sólo la defensa de la naturaleza o del ambiente, ya que en Europa llamamos a eso ambientalismo, algo muy importante de defender, pero que sólo es una parte de la ecología política.

La *ecología política* habla de la asociación entre los individuos, la vida socialmente organizada del territorio y del ser humano; relación entre individuos, sociedad y territorio, eso es la ecología política; entonces la vida sexual, la vida del trabajo, las relaciones de poder, las relaciones internacionales, todo esto son preocupaciones de la ecología política. Ecología política no es un lujo de ricos,

ecología política empezó en realidad desde el inicio de la revolución industrial en Europa. En ese tiempo, al inicio del siglo XIX, se hablaba de higienismo, un movimiento de alianza entre médicos y los primeros sindicalistas, afirmando que esta nueva forma de desarrollo económico, el capitalismo naciente, era una forma que destruiría los cuerpos humanos al hacer trabajar a los niños de menos de cinco años, por la mala calidad de los barrios populares, por demasiado trabajo en las fábricas.

En la alianza entre médicos y sindicalistas apareció una división entre la defensa de los trabajadores como asalariados y la ecología política, pero después de un siglo de lucha común aparece nuevamente esta alianza entre ecologistas y el movimiento obrero, con la idea de que ahora de nuevo el capitalismo destruye los cuerpos humanos no sólo del lado de la pobreza, sino también del lado de la abundancia, pues no es sólo porque la gente es demasiado pobre que hay degradación del ambiente y se destruye a los individuos, sino también porque hay un exceso en la producción y el consumo que destruimos el ambiente, la naturaleza y los cuerpos humanos. Y tenemos más y más crisis que vienen del exceso de productivismo, exceso de la industrialización; por ejemplo, de la cultura del automóvil.

Esta crítica es una de las bases del desarrollo de los Partidos Verdes en Europa, la cual se va ampliando cada vez más, uniéndose con el movimiento obrero y el feminismo, situación que significa que en realidad los Partidos Verdes nacieron de la confianza de varios movimientos populares o nacionales.

A comienzos de los años 80 aparecieron los primeros Partidos Verdes con la confianza de ambientalistas, movimientos feministas, movimientos de gays, movimientos pacifistas, movimientos regionalistas, porque nosotros en Europa tenemos muchas naciones sin estados; por ejemplo, los vascos en España y Francia, los corsos en Francia, o el caso del Reino Unido de Gran Bretaña formado por cuatro naciones.

Este proceso de confianza de varios movimientos provocó la aparición de los Movimientos Verdes en Europa. ¿Por qué pasaron de la existencia como forma de movimientos populares a pensar en un partido político Verde? Porque después de años y años de lucha se pueden poner asuntos nuevos en la agenda política, pero no se pueden manejar las respuestas a estos problemas sin participar en elecciones, sin participar en el gobierno. Por ejemplo, si participo duran-

te gran parte de mi vida como oponente en movimientos sociales y me opongo a la construcción de una autopista desde fuera del gobierno, para construir el sistema de transporte común que permita evitar la autopista hay que participar en los gobiernos.

Entonces apareció esta tendencia a participar en la vida política comprensiva, con luchas políticas, elecciones, etc. Los resultados en Francia son muy importantes desde esa experiencia de participación gubernamental, ya que creo que fueron los Verdes quienes aportaron a la coalición de socialistas y comunistas nuevas ideas o insistieron más en favor de algunas ideas que estaban en la agenda desde hace varios años, pero que no eran tan importantes para las fuerzas clásicas de la izquierda.

Las primeras reformas promovidas en Francia por los Verdes tuvieron que ver con la Ley laboral de las 35 horas, ley que realmente fue el resultado de la presión de los Verdes, que dijeron que si no se expedía no participarían, y era imposible ganar las elecciones sin los Verdes. Fue realmente un cambio enorme en Francia porque, claro, con el socialismo es muy difícil practicar realmente lo que se ha enseñado, pero hoy la mitad de la población asalariada francesa trabaja sólo 35 horas, provocando un decrecimiento enorme del desempleo y generando un sentido de descanso, porque el ritmo de trabajo es enorme en Francia ya que la productividad es enorme. En algunos casos esta situación no fue tan buena, pero la mayoría de la población que pasó por esta experiencia considera muy importante este proceso.

La segunda reforma importante fue la Ley de Paridad. Ahora en Francia es una obligación que en las listas electorales haya una mujer y un hombre, por lo que ha habido un cambio muy importante en el contenido de la vida política en Francia. La tercera reforma en la que los Verdes participaron activamente fue la creación de una nueva institución paralela al casamiento ya que no era posible en Francia que los homosexuales pudieran casarse, pero creamos una nueva institución que se llama el PACS, Pacto de Asociación Cívica y Social, para cualquier forma de pareja, pero en realidad para los homosexuales.

Todo lo anterior eran antiguas reivindicaciones de los movimientos sociales, tanto el tema laboral por la Ley de las 35 horas, la paridad por las feministas o el PACS por los homosexuales, gays y lesbianas, pero no era posible lograrlo sin construir una coalición. Entonces, pienso que esta experiencia de transformación de una coalición de movimiento social a un partido político que participa en la

elección y después el gobierno en coalición (claro, porque tenemos sólo 12%) es realmente útil y necesaria.

Para concluir, voy a hablar un poquito de los problemas. Primero, es difícil mantener la dialéctica entre movimientos sociales y partidos políticos ya que un partido político, especialmente un partido de gobierno, que es el gobierno, tiene la tendencia a decir: "Bueno, estamos en un gobierno por todos los procesos y debemos tener en cuenta no sólo a la gente que votó por nosotros sino también a los otros, es decir, tanto a la derecha como a la izquierda". Entonces, la tendencia es muy fuerte en decir a los movimientos sociales: claro que compartimos vuestras ideas pero no es posible, queríamos pero no es posible; entonces, es muy importante la presencia directa de los movimientos sociales dentro de las listas electorales. Por ejemplo, en las últimas elecciones, los Verdes presentaron en París diversas listas en cada uno de los barrios; en uno de ellos la lista de los Verdes era la transexual, para poner los problemas de los transexuales, y en otro barrio era un homosexual, presidente de la Asociación de las Parejas Gays, para poner sus problemas. Pienso que es muy importante mantener una ligazón tan estrecha como sea posible entre el movimiento social y la organización política.

El segundo problema es el que se refiere a las alianzas y que tal vez es el más difícil, porque, ¿cómo se hace una alianza con la vieja izquierda, comunista o socialista, y también por ejemplo, con pacifistas dentro de los movimientos sociales? Es muy difícil imponer nuevas ideas, claro que es muy difícil de explicar a la gente que piensa que el papel de la humanidad es desarrollar las fuerzas productivas, de producir más y más, de consumir más y más, para pasar a decir que tal vez en Francia consumimos demasiado y que seguir consumiendo tanto no es posible para que el resto del planeta pueda sobrevivir. Eso es un problema muy difícil; tal vez será la causa de la crisis de nuestra coalición.